

DEL VATICANO.

DISCURSO DE S. S. LEON XIII

al recibir en audiencia pública á la "Sociedad Romana de los intereses católicos."

El tercer Domingo de Pascua, la Sociedad primaria Romana de los intereses católicos, tuvo el honor de ser admitida á la presencia del Soberano Pontífice, en la sala Clementina.

Su Santidad, antes de entrar en dicha sala, se había dignado recibir en lo privado, en la sala del Trono, al presidente general de la Sociedad S. Ex. Pablo Altieri, príncipe de Viano, así como á los otros presidentes y consejeros de la Sociedad, en cuyo número se encontraba también el generoso bienhechor de las escuelas libres de Roma, cuya magnífica donación es conocida, lo mismo que el testimonio de gratitud que le ha dado el Santo Padre.

A medio día, Su Santidad, acompañado de Su Corte, de los Eminentísimos cardenales Bartolini, Bianchi y Lasagni, y de los preladados de la Cámara, penetró en la sala Clementina, tomando asiento en su trono.

Después, Su Santidad se levantó y pronunció ante la numerosa asistencia, el siguiente discurso:

"El deseo que Nos hemos siempre manifestado de ver prosperar las sociedades destinadas á desarrollar en Italia los intereses católicos, Nos ha hecho acoger con buena voluntad la solicitud de vuestra sociedad entera, para ser admitida en Nuestra presencia. En seguida, veremos separadamente á las diversas secciones que la componen, deseosos de alentarlas á todas al bien y de bendecirlas.

"Plácenos desde luego, muy queridos hijos, dirigiros algunas breves palabras para expresaros altamente Nuestra enhorabuena y Nuestra gratitud, por lo que haceis en servicio de la causa católica y por el bien de Roma.

"Si, deseamos ardientemente que la vida católica se manifieste por todas partes, conforme á las exigencias de las graves necesidades de nuestro tiempo. Nuestro deseo es todavía más intenso y más vivo, cuando se trata de Roma. Roma, centro del catolicismo y Sede del Supremo Pastor de la Iglesia; Roma, que se ha hecho siempre dominar por su fé sincera y fecunda en grandes obras; Roma, donde acuden sin cesar los católicos de todas partes del mundo, para encontrar ánimo á su fé é impulso al bien obrar; Roma debe dar á las otras ciudades y á los otros pueblos el ejemplo de la acción católica.

"Pero ¡ay! Nuestra querida ciudad es hoy el blanco de los asaltos del enemigo y de una manera más especial ha sido elegida como punto de mira por los impíos. Aquí se propagan hoy las ideas paganas, y con una educación sin base religiosa, con una prensa cotidiana habituada á toda clase de licencias, y con los otros medios de perversion moral, se hace cuanto se puede para debilitar en el pueblo el sentimiento cristiano, para sustraerle á las benéficas influencias de la Iglesia y para arrancarle su fidelidad y su afecto al Pontífice Romano.

"Hé aquí por qué recomendamos calurosamente á vuestro celo y al de todos los miembros de vuestra sociedad, que no dejéis nunca disminuir en vuestras filas el ardor por el bien, sino que por el contrario, trateis de redoblarlo, de que vuestros asociados se multipliquen, y de que cada uno concorra eficazmente por los mejores medios á realizar el objeto de la sociedad.

"Hay entre vosotros una sección que se ocupa de las diversas escuelas católicas fundadas con el mismo loable objeto que el de vuestra sociedad entera, y que trata de mantenerlas prósperas y florecientes. Perseverad, les decimos, en esta útil empresa, y redoblad los esfuerzos y los sacrificios. Nos os ayudaremos en cuanto Nos sea posible; pero no se hará nunca lo bastante en este campo tan vasto, tan disputado, y en donde se tropieza con tantos obstáculos.

"Hay también entre vosotros una sección que se ocupa de la buena prensa, y trata generosamente de desarrollar y extender un periódico que se publica en Roma, y que ha luchado siempre por la causa católica. No podemos menos que alabar y alentar estos nobles cuidados, y deseamos que logren alcanzar un éxito y tener una eficacia cada vez mayores.

"Hay, por último, entre vosotros hombres que se dedican con santo valor y por mil medios ingeniosos, á impedir la profanación de los días feriados.

"Con frecuencia hemos atestiguado públicamente cuán cara Nos es una obra á la cual está estrechamente ligado el culto de Dios, el bien de las almas y áun

la prosperidad material de los pueblos. Renovamos y confirmamos las exhortaciones hechas otras veces, con la esperanza de veros recoger frutos cada vez más abundantes de vuestros trabajos.

"Queríamos deciros estas pocas palabras, muy queridos hijos, para confortar vuestros corazones; solamente añadiremos que Nos nos prometemos mucho del incremento de estas obras y de otras que dependen de vuestra sociedad; mucho igualmente de vuestra piedad reconocida y de vuestro evidente amor hacia la Iglesia. Imploramos para vosotros la divina asistencia del cielo, y en prenda de las gracias divinas, Nos os concedemos con paternal afecto, á vosotros y á todos los miembros de la sociedad, á todos los vuestros y á su familia, la bendición apostólica."

Benedictio, etc.

Después, por benévola invitación del Papa, todos los asociados repartidos en las treinta comisiones y diversas secciones en que está dividida la sociedad para las obras especiales, comprendidas las secciones de las damas nobles, de las de la clase media y de las mujeres del pueblo; tuvieron el consuelo de aproximarse á su Padre y Soberano, y de presentar acto de filial homenaje, al mismo tiempo que de fiel sumisión, besando el pie y mano del Soberano Pontífice. En esta ocasión el Santo Padre los bendijo de nuevo en nombre del Altísimo.

La bondad paternal de Su Santidad dejó en las almas la impresión más profunda. Todos salieron de esa audiencia con nuevo ardor para el cumplimiento de los deberes, á los cuales cada uno se comprometió, poniendo su nombre en el álbum de esta noble sociedad, fundada para el progreso de los intereses católicos y sociales de Roma, capital del mundo católico y sede del Pontificado romano.

Movimiento Religioso y Social del Mundo.

ROMA.

RECEPCION EN EL VATICANO.

El 16 del mes pasado Su Santidad el Papa se dignó recibir en su Palacio Apostólico á cuatrocientos peregrinos franceses que regresaron de Tierra Santa.

Aunque bastante fatigada por tan largo viaje, especialmente á causa de una fuerte tempestad que la asaltó en el estrecho de Mesina, la piadosa caravana se encontraba reunida desde las ocho de la mañana en San Pedro para oír la misa que debía celebrar el Rev. P. Bailly, y recibir la sagrada comunión.

A las doce, los peregrinos volvieron á reunirse para asistir á la Audiencia que les había concedido el Papa. Fueron recibidos, felicitados y honrados con una bendición en el orden siguiente: en primer lugar, los Directores de la Peregrinación; en seguida el capitán y oficiales de la Guadalupe; y por último, los demás peregrinos en grupos de diez en diez.

El Papa no les dirigió ninguna alocución; pero tuvo para cada uno de ellos una palabra dulce y cariñosa, y los alabó por haber emprendido con tanto ánimo aquella peregrinación á la Palestina, y por haber querido agregar á las fatigas de ese viaje los de una visita á Roma, con el objeto único de prosternarse á los pies del Vicario de Aquel que obró en Jerusalem la redención del género humano.

En la tarde, los peregrinos visitaron, con edificación de todos, la basílica patriarcal de Santa María la Mayor, la archibasílica de San Juan de Letran, la basílica de Santa Cruz de Jerusalem y la Santa Scala.

Cumplidos tan gratos deberes, los piadosos peregrinos salieron de Roma para dirigirse á sus hogares.

FELICITACIONES AL PAPA.

El 11 de Abril, con motivo de la fiesta de San Leon Magno, Patrono de Su Santidad el Papa, muchas familias distinguidas de Roma tuvieron el honor de asistir á la misa que dijo el Santo Padre á las 7 de la mañana en su capilla secreta, así como también la dicha de recibir de sus manos la santa comunión.

Al medio día, el Señor Leon XIII recibió las felicitaciones y los presentes de una gran parte de los miembros del Sacro Colegio, de su Noble Familia, y de multitud de obispos de Roma y del extranjero y de otras muchas personas notables.

CARIDAD DEL SANTO PADRE.

Con motivo del quinto aniversario de su exaltación al trono Pontificio, Su San-

tidad mandó repartir 10.000 francos á los pobres de Roma; 4.000 á los sacerdotes más necesitados de la misma ciudad; 1.500 al "Círculo de la Juventud católica de Roma" para las cocinas económicas que sostiene esta asociación en tres puntos de Roma, en los cuales da por poco precio pan, carne y sopa de superior calidad á todos los que lo desean. Estas cocinas económicas están tan perfectamente arregladas, que hasta el ayuntamiento de Roma suele en los inviernos de gran escasez dar gruesas sumas al Círculo de la Juventud católica para que funde ó aumente las que ya tiene, prefiriéndolo á fundarlas él por su cuenta.

Otros 1.500 francos ha enviado al padre Simpliciano de la Navidad de los menores observantes, para ayudar á los grandes gastos de su instituto, titulado "Santa Margarita," que tiene por objeto rehabilitar por medio del trabajo de la oración á las pobres mujeres videntes.

Es admirable el celo de este buen fraile, que ha logrado fundar, con solo las limosnas de los buenos católicos, un inmenso establecimiento de saneamiento moral, que ha costado medio millón de pesos y cuyo gasto anual se eleva á 60.000. En él están recojidas más de cien penitentes que, bajo la dirección de las hermanas ancianas, trabajan y oran.

El producto de su trabajo sirve, en parte, para atender á los gastos de su establecimiento. Sus trabajos son muy variados, pues comprenden desde el cultivo del campo y el lavado de paños, hasta los tejidos más finos y los preciosos bordados. Muchas señoras distinguidas y algunas reinas envían dinero para sostener este establecimiento romano de beneficencia, moral más que material. El año pasado, por ejemplo, recibió el padre Simpliciano la cantidad de 15.000 francos de parte de la piadosa emperatriz del Brasil.

LEON XIII Y LA JUVENTUD DESVALIDA.

Hace poco tiempo, en las Logias de Rafael en el Vaticano, tuvo lugar una bella y conmovedora recepción. Monseñor Sanminiatielli, Arzobispo de Tiana, limosnero secreto de S. S., presentó 1.600 niñas de diferentes edades, instruidas y educadas en las escuelas instituidas y sostenidas por el Papa en los barrios más populosos de Roma. También asistieron las diferentes hermanas y maestras que están encargadas de la educación de estas jóvenes. Cantaron éstas un himno en alabanza de S. S. y recitaron varias poesías; después tres de las jóvenes ofrecieron al Papa, en nombre de todas, una faja de seda blanca, rica y espléndidamente bordada en oro, para que la use. El Padre Santo, después de dirigirle las palabras de alabanza y de aliento á las hermanas y maestras de aquellas 1.600 jóvenes, dió á Monseñor Sanminiatielli 2.000 francos para que con ellos se ayudara en sus necesidades á las más pobres, pues todas pertenecen á la ínfima clase del pueblo.

Sobre esta ceremonia, dice el correspondal que tiene en Roma uno de los periódicos legitimistas de París:

"Me limito á señalar el carácter de dulzura, mansedumbre y generosidad apostólicas, que resulta en este espectáculo, único en el mundo.

"¿Qué rey se rodea así de criaturas, escucha el canto de sus himnos, aplaude sus poesías, las habla con ternura y las bendice!

LECCION PRÁCTICA DE DEMOCRACIA.

La señala muy acertadamente uno de los más importantes periódicos que en Roma defienden la causa del Vaticano.

La Iglesia viene enseñando á la par á los Reyes y á los pueblos, recordándoles sus deberes y predicando con el ejemplo.

El Papa, doctor infalible y Vicario de Cristo, asiste en el Vaticano, acompañado del Sacro Colegio cardenalicio y de los príncipes y altos dignatarios de la corte pontificia, á los sermones que con motivo de la euaresma predica un humilde hijo de San Francisco, un capuchino vestido con toseo sayal, ceñido por un grosero cordel.

¿Puede darse mayor ejemplo de mansedumbre? El Sumo Pontífice, que enseña á los Reyes y á los pueblos y que asistido por el Espíritu Santo define las verdades eternas de la Iglesia, el único que puede guardar intacto el sagrado depósito de los dogmas cristianos, escuchando la palabra y la lección de un pobre capuchino!

Hé aquí la verdadera justificación del nombre de Servus servorum Dei que todos los Papas han reivindicado para sí.

A los que hablan de democracia, á los que predicán la igualdad y fraternidad universal, les recomendamos este ejemplo, prueba palpable de que la Iglesia, al mismo tiempo que protectora del de-

recho y de las instituciones, es el consuelo de los pueblos.

En este siglo en que llevando por ensaña la palabra democracia solo se quiere la igualdad en los honores, ambiciones y privilegios, la Iglesia católica es la que practica aquella democracia verdadera, que constantemente predicó el Crucificado.

ALEMANIA.

CARTAS DE S. S. LEON XIII AL EMPERADOR DE ALEMANIA.

Nos hace muchos meses, la prensa europea hablaba con insistencia de dos cartas que el Papa había dirigido al Emperador Guillermo; pero se ignoraba lo que en ellas expresaba el augusto jefe del Catolicismo, por no haberse dado á luz inmediatamente.

En los periódicos que hace pocos días recibimos de Roma, hemos encontrado dichas cartas, y las traducimos en seguida para conocimiento de nuestros lectores:

"En la reciente inauguración del Landtag prusiano, V. M. I. y R. se ha permitido en manifestar á su pueblo que experimentaba en su corazón por haberse consolidado las relaciones amistosas con la Cabeza de la Iglesia Católica, gracias al establecimiento de las relaciones diplomáticas. Esas frases para Nos tan corteses, nos han sido sumamente gratas y nos mueven á dar á V. M. especiales gracias, que hacemos con satisfacción pública de nuestro ánimo.

"Desde los primeros días de nuestro Pontificado hemos puesto en los nobles y generosos sentimientos de V. M. la confianza de ver devuelta la tranquilidad de las conciencias y la paz religiosa á los pueblos que obedecen á vuestro poderoso cetro, y ahora el hecho mismo de haberse restablecido las relaciones diplomáticas y el interés que da V. M. á la consecución de fin tan alto y bienhechor, han venido á reforzar nuestra confianza.

"V. M. con su alto sentido y amplia experiencia, comprende cuán grande es la necesidad de dirigir á los pueblos, mediante la observancia de los deberes religiosos, al cumplimiento de aquello á que están obligados como ciudadanos y súbditos, y esto muy especialmente ahora en que la sociedad se ve conmovida en sus mismas bases. Nos podemos asegurar á V. M. que la Iglesia Católica se halla plenamente animada de tal espíritu, y posee, allí donde no halla obstáculos para su obra, la fuerza preciosa de inculcarlo y defenderlo por todas partes. De aquí nuestro constante y vivísimo deseo de ver á la Iglesia desplegar libremente donde quiera su virtud para ventaja de pueblos y Gobiernos, y de estrechar con este objeto las relaciones de amistad y de paz.

"De forma que si los imperiosos deberes del ministerio apostólico, que tiene tanta responsabilidad ante Dios y los hombres, nos obligan á pedir que la nueva legislación eclesiástica en Prusia, y al menos en puntos esenciales para la existencia y la vida de la religion católica, sea de un modo definitivo corregida y atenuada, V. M. debe evitar el atribuir esto á otra cosa que á las buenas y conciliadoras disposiciones de nuestro ánimo, así como que Nos lo pedimos por el mismo interés de la paz, la cual no podrá ser verdadera y permanente si no fuere establecida sobre sólidos cimientos. Esta pacificación, que realizará uno de los más fervientes deseos de nuestro corazón, y unirá con vínculos más fuertes al trono de V. M. el ánimo de todos nuestros súbditos católicos, será además, sin duda alguna, la más bella y preciosa coronación de vuestro largo y glorioso reinado.

"Con tal motivo elevamos al cielo los más fervientes votos por la prosperidad de V. M. y la familia imperial y real.

"Del Vaticano, 3 de Diciembre de 1882.—A S. M. I. y R. Guillermo I, Emperador de Alemania y Rey de Prusia.

Leon XIII, Papa."

"La carta que V. M. R. é I. nos ha entregado en Diciembre último por conducto del señor de Scholzer, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Prusia cerca de la Santa Sede, ha confirmado en Nos la esperanza que Nos alimentábamos desde hace tiempo de ver resueltos con perfecto acuerdo los conflictos religiosos del reino de Prusia. La augusta palabra de V. M., que se muestra dispuesto á una revisión de la legislación eclesiástica actual, nos hace entrever como próxima la conclusión de este acuerdo. Nos expresamos á V. M. nuestra satisfacción por sus disposiciones favorables.

"En consecuencia, Nos hemos hecho escribir al Sr. de Scholzer por el Cardenal nuestro secretario de Estado, una nota que Nos creemos ha debido llegar á conocimiento de V. M. En esta nota, Nos hemos querido que el Gobierno real adquiriese de nuevo la seguridad de que nuestra firme voluntad, ya manifestada en otras ocasiones, es permitir á los Obispos la notificación de los titulares que han de desempeñar los beneficios parroquiales. Y para acercarnos todo lo posible á las miras y deseos de V. M., Nos hemos hecho conocer la disposición en que Nos estamos de no esperar la revisión completada de las leyes vigentes, á fin de proveer por la notificación solicitada las parroquias vacantes en la actualidad.

"Nos hemos pedido, sin embargo, que al mismo tiempo se lleguen á modificar las medidas que hoy impiden el ejercicio del poder y del ministerio eclesiástico, la instrucción y educación del clero, porque Nos creemos que esas modificaciones son indispensables para la misma vida de la Iglesia católica, que exige que los Obispos tengan la facultad de instruir á los sagrados ministros, de formarlos bajo su vigilancia y conforme á la enseñanza y espíritu de la Iglesia. No pediría menos el Estado para sus funcionarios. Del mismo modo una libertad razonable en el ejercicio del ministerio eclesiástico para bien de las almas, es un elemento necesario para la vida de la Iglesia. Aun cuando se abran nuevos titulares si esos otros respectivos parroquias se encontrasen en seguida cohibidos para moverse en conformidad con los deberes que les imponen el cargo pastoral.

"Establecido el acuerdo sobre estos puntos, será fácil, mediante la recíproca buena voluntad, llegar á una inteligencia sobre las otras condiciones necesarias para asegurar una paz real y duradera, objeto final de nuestros deseos comunes.

"En el ínterin, rogamos á V. M. que acoja la expresión reiterada de los votos fervientes que no cesamos de hacer por la completa felicidad de V. M. y de la familia imperial y real.

"Del Vaticano, 30 de Enero de 1883.

Leon XIII, Papa."

FRANCIA.

PERSECUCION AL CATOLICISMO Y AL CLERO.

Los sacrilegios y profanaciones contra el catolicismo y la persecucion al clero continúan á la órden del día.

En Alais, unos cuantos bribones han hecho pedazos una gran cruz que se alzaba allí desde tiempo inmemorial.

La poblacion, indignada, hubiera dado pronto cuenta de los sacrilegios bandidos, si la autoridad no les hubiese salvado.

—El Clairon dice que en Paris han recorrido las calles algunos miserables, vestidos de sacerdotes y religiosos, formando una odiosa comparsa.

Los agentes nada hicieron para impedir esa impía manifestacion, que tuvo lugar el jueves gordo, y la presenciaron sin atreverse á aprender á los que de tal manera profanaban los trajes sagrados.

—Un niño que cometió el delito de llevar de su casa un libro de misa y guardarlo en su pupitre, fué reprendido asperísimamente por el maestro, quien no contento con la reprensión, á la vista de los demás niños, cogió el libro de misa y lo quemó después de romperle en pedazos.

—Varios padres de familia de un pueblo del departamento de la Gironda, que fueron á suplicar al Alcalde que les abriese la puerta de la escuela para poder examinar los libros que se ponían en mano de los niños, fueron despedidos bruscamente por este funcionario.

—Segun la Gazette de Nimes, el Sr. Cambaces, Alcalde de Mandegont (Vigan), se niega á firmar la fé de vida del párroco para impedir que cobre su dotacion.

—El Prefecto de Montpellier ha destituido al Alcalde y Teniente alcalde del pueblo de Pignan, por haber asistido éstos á la misa que allí se celebró el día del último aniversario del asesinato de Luis XVI.

—El actual Ministro de la Guerra acaba de castigar á un joven capitán, perteneciente á una noble familia, porque al ver que se atropellaba en la calle á un sacerdote, salió resueltamente á su defensa, como cumple á un caballero cristiano.

—El Sr. Obispo de Annecy ha recibido una carta del Ministro del Interior, fecha 23 do Febrero, en que se le anun-